

# LA INTERACCIÓN ENTRE ASIA, ÁFRICA Y EUROPA BAJO EL CALIFATO OMEYA (661-750): ARABIZACIÓN, ISLAMIZACIÓN Y COMERCIO

Los años comprendidos entre el fallecimiento del profeta *Muhammad* -latinizado Mahoma- y el asesinato del cuarto califa llamado Ali significaron para la comunidad de seguidores del Islam denominada *Ummah* una época de plena ebullición: por un lado, conquistas allende la península arábiga, y por otro, conflictos entre clanes árabes, pero sobre todo entre los musulmanes *chiíes* y los *sunníes*.

En el 661, estos últimos ganaron la partida e impusieron a *Mu'awiya I* o *Moavia* de la familia omeya en el cargo de califa -o “representante del profeta”-. Dicha familia era una rama del clan *qu-*



**Ricardo Pedro Cimoli**

ISP Joaquín V. González

ricardo.cimoli@bue.edu.ar

*raysí*, el mismo de *Muhammad*, aunque no estaba emparentado directamente con él, a diferencia de los partidarios *chiíes* de Ali, los cuales reclamaban, entre otras cuestiones<sup>1</sup>, que los descendientes de éste con Fátima -una hija de Mahoma-, sean los legítimos herederos.

Las primeras decisiones de *Mu'awiya I* fueron el traslado de la capital desde *Yatrib* o Medina -«ciudad del profeta»- a Damasco (Siria), y una centralización política autocrática. Ambas, junto al protocolo y a la arquitectura oficiales, demostraron la influencia bizantina.

Frente a este proceso, los adeptos al chiísmo devinieron en un movimiento clandestino, a causa de las múltiples persecuciones sufridas a partir de entonces.<sup>2</sup>

"LAS PRIMERAS  
DECISIONES DE MU'AWIYA I  
FUERON EL TRASLADO  
DE LA CAPITAL DESDE  
YATRIB O MEDINA  
-«CIUDAD DEL PROFETA»-  
A DAMASCO (SIRIA), Y  
UNA CENTRALIZACIÓN  
POLÍTICA AUTOCRÁTICA."

---

1 Los *chiíes* o *chiítas* acusaban al tercer califa Utmán de haber realizado una tendenciosa recopilación tanto del Corán -originalmente *Korán* o *Al-Quran*- como de los *Hadiz* - o *Hadit*, asociados incluso a la *Sunnah* (tradición)- C. Grimberg, *Historia universal. Auge del Islam y las cruzadas*, Ercilla, Tomo 13.

Ambas obras han sido las bases doctrinales y legales del Islam, aunque entre ellos presentan varias diferencias. Mientras la primera aspira ser la versión "completa" e "incorrupta" de la revelación -a diferencia de la Biblia cristiana o la *Torah* judía- recitada a *Mohamed* por el arcángel Gabriel, los *Hadiz* representan tradiciones recopiladas en base a dichos y anécdotas del profeta -y para los *chiíes* también de los *imanes* o descendientes por él designados- Mezquita At-Tauhid, *¿Qué es el Islam?*, Buenos Aires: Autor, 2004.



Mezquita de Omar en Jerusalén, construida en el S. VIII bajo cánones arquitectónicos bizantinos. Foto de Yuval Zukerman en Unsplash

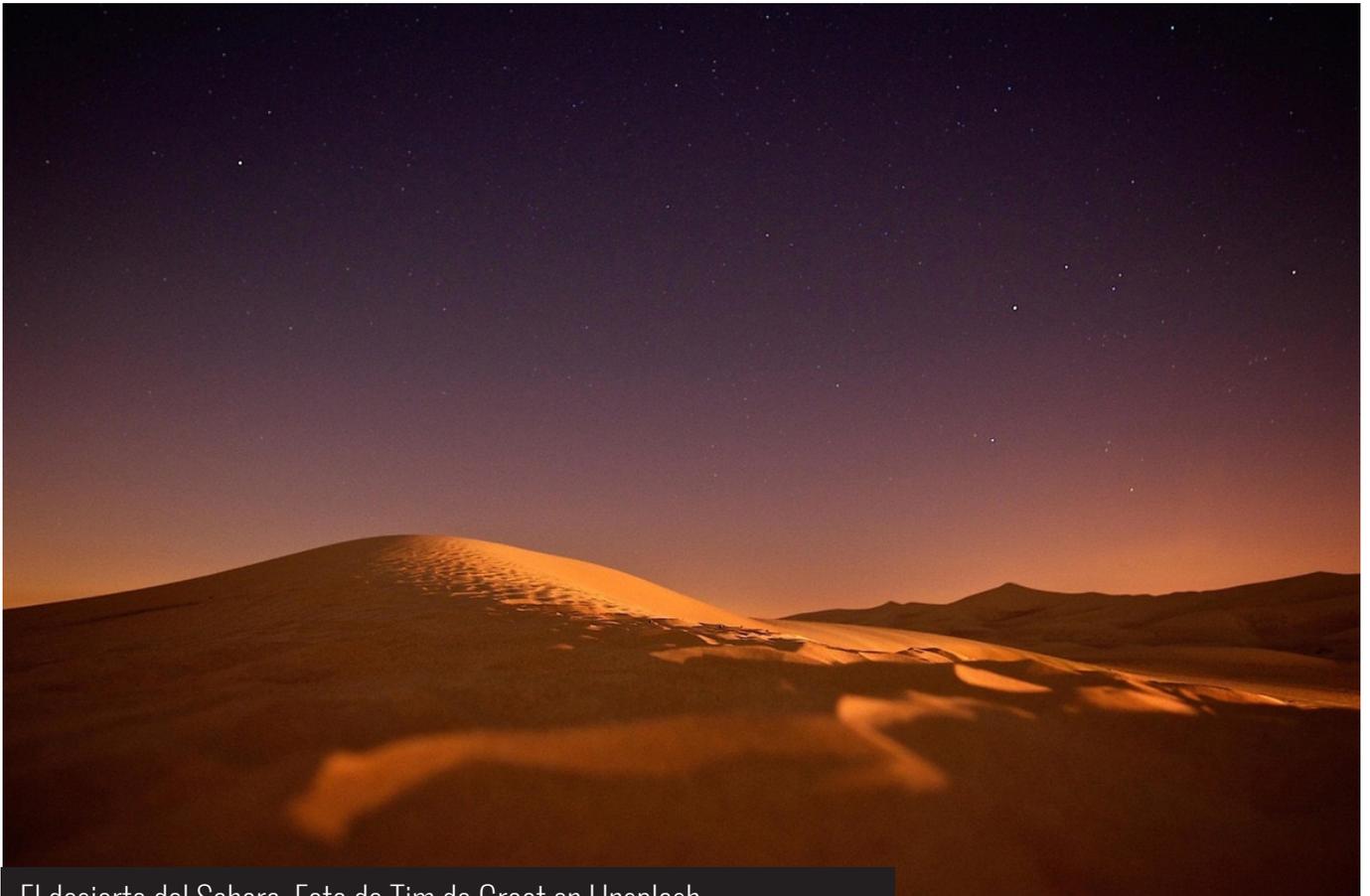
Paralelamente, continuaron las conquistas hacia el Turquestán (posta clave de la ruta de la seda) dónde derrotaron a jefes turcos, luego al Sindh (hoy Pakistán) que estaba gobernado por la dinastía hinduista Chacha, y también al Magreb al norte del desierto sahariano, cuya población era mayoritariamente de habla bereber.

Es dable destacar que tras anexionar el África septentrional, las fuerzas Omeyas cruzaron el

---

2 M. C.Martínez,(2000) “El Islam: tercer protagonista del Mediterráneo”, en A. Ravina, *Historia Universal*, Buenos Aires: CNBA, p.12.

estrecho de Gibraltar, conquistaron al reino visigodo y fundaron una entidad denominada *Al-Andalus*, para ser detenidos en la batalla de *Tours* o *Poitiers* (732) al sureste de la actual Francia por el líder franco Carlos Martel, abuelo del futuro emperador Carlomagno.



El desierto del Sahara. Foto de Tim de Groot en Unsplash

De todos modos, la máxima expansión omeya se alcanzó durante el reinado del califa Walid I (705- 715), quién administró aproximadamente más de 13 millones de km<sup>2</sup>.

Las áreas conquistadas planteaban grandes desafíos, por lo cual fueron apareciendo una serie de funcionarios, entre los que resaltaban lí-

deres militares denominados «emires», junto a administradores civiles con el título de «cadíes» y «almojarifes».

El historiador marroquí Mohammed El Fasi y su par checo Ivan Hrbek<sup>3</sup> sostuvieron la importancia de la difusión del credo musulmán a la par de la extensión territorial, puesto que su doctrina, al igual que el cristianismo, era esencialmente misionera. Esta característica acarrió en los reinos europeos contemporáneos la identificación del Islam con una herejía cristiana, y la afirmación de que *Muhammad* había sido aleccionado por un monje cristiano.

Además, es interesante notar como inicialmente se convertían las élites urbanas de los territorios anexadas, seguidas por otros estratos de la población en un proceso que solía dilatarse durante siglos.<sup>4</sup>

Diversos académicos apuntaron a un móvil monetario en las adopciones de la nueva fe; al respecto, aquellos individuos interesados en mantener sus creencias, podían hacerlo en tanto y en cuanto fueran monoteístas -como los judíos y cristianos denominados los pueblos “del libro”

"EL HISTORIADOR  
MARROQUÍ MOHAMMED  
EL FASI Y SU PAR CHECO  
IVAN HRBEK SOSTUVIERON  
LA IMPORTANCIA DE LA  
DIFUSIÓN DEL CREDO  
MUSULMÁN A LA PAR  
DE LA EXTENSIÓN  
TERRITORIAL, PUESTO QUE  
SU DOCTRINA, AL IGUAL  
QUE EL CRISTIANISMO,  
ERA ESENCIALMENTE  
MISIONERA."

3 M. El Fasi y I. Hrbek, (1992) “La llegada del Islam y la expansión del imperio musulmán”, en *Historia general de África: África entre los S. VII y XI*, UNESCO, Tomo III, pp. 53-76.

4 *Idem.*

o *dhimmi*-, pero siempre a condición de abonar el impuesto *yizyia*, aparte de no injuriar al Dios *Allah* y o a su profeta.

Si bien, este escenario ha tendido a ser opuesto al predominante en los reinos europeos coetáneos dominado por las persecuciones dentro y fuera del cristianismo,<sup>5</sup> otros autores sin negarlo del todo, bregaron por no idealizar el estatus para los conversos y para los no musulmanes. En relación a los primeros, la historiadora argentina María Cristina Martínez<sup>6</sup> señaló la actitud de superioridad árabe frente a los neofitos, a quienes se los solían excluir de los beneficios económicos; mientras que según el académico sueco Carl Grimberg<sup>7</sup> los segundos eran usualmente súbditos de segunda clase bajo el califato.

En relación a la lengua árabe -de filiación semítica-, si bien se difundió ampliamente en la mayoría de sus distritos -por ejemplo, Egipto, Cirenaica o Siria-; tuvo sus bemoles en otros. *Al- Andalus* exhibió así un bilingüismo entre el idioma usado por los nuevos gobernantes con el latín, lo cual se sintetizó en los idiomas romances ibéricos (el portugués, el aragonés y el castellano)<sup>8</sup>; mientras, Persia -actual

"EN RELACIÓN A LA LENGUA  
ÁRABE -DE FILIACIÓN  
SEMÍTICA-, SI BIEN SE  
DIFUNDIÓ AMPLIAMENTE  
EN LA MAYORÍA DE SUS  
DISTRITOS -POR EJEMPLO,  
EGIPTO, CIRENAICA O  
SIRIA-; TUVO SUS  
BEMOLES EN OTROS."

<sup>5</sup> A. Sen, *Identidad y violencia*, Buenos Aires: Katz, 2007, p.99M.

<sup>6</sup> M. C. Martínez, *ob. cit.*

<sup>7</sup> C. Grimberg, *ob. cit.*

Irán- mantuvo el farsi, y la Cabilia -hoy región de Argelia- el lenguaje bereber respectivamente.

Es importante diferenciar dos procesos que sucedieron en simultáneo durante el s. VIII en tierras de este califato: la «islamización» y la «arabización». El bizantinista argentino Pablo Ubierna (2007) distinguió por consiguiente la penetrante aculturación resultante de ambos fenómenos, y en especial del primero, con el superficial impacto del helenismo en Medio Oriente tras las campañas de Alejandro Magno.



El sudoeste de Asia. Foto de Google maps

Más allá del dominio militar, religioso o político, los Omeyas lograron conectar tres continentes (Asia, África y Europa) mediante el comercio. La primera región les brindaba especias para la alimentación o usos medicinales -como pimienta o clavo de olor-, productos agrícolas -arroz, cítricos, algodón, té e índigo-, y artesanías hechas de porcelana, hierro o cobre, mientras de la segunda buscaban oro, marfil, esclavos, metales preciosos o aceite de palma. Europa, por su lado, les aportaba madera, pieles, monedas y armas.

Esta dinastía con capital en Damasco sirvió asimismo de nexo entre adelantos tecnológicos de las sociedades del Este asiático con el área mediterránea, por ejemplo la brújula, la producción de papel y de la seda, e incluso, el sistema de numeración indio conocido luego como nú-

"MÁS ALLÁ DEL DOMINIO MILITAR, RELIGIOSO O POLÍTICO, LOS OMEYAS LOGRARON CONECTAR TRES CONTINENTES (ASIA, ÁFRICA Y EUROPA) MEDIANTE EL COMERCIO."

---

8 Este último aún contiene cientos de palabras de origen árabe, a saber, ajedrez, albañil, elixir, fulano, hazaña, joroba, o mezquino. Además, diversos términos de ese origen pueblan determinados vocabularios específicos del español: ya sea sobre astronomía (azimut, cénit); o matemática (álgebra, algoritmo, arroba, cero, cifra); pasando por temas militares (alférez, almogavar, atalaya, y tal vez cimitarra); o bien, cuestiones domésticas (alacena, almohada, jarabe, jarra, sorbete, taza); aunque sorprende la cantidad de vocablos relacionadas con la agricultura (aceite, acequia, albahaca, alberca, alcachofa, alcaucil, algarroba, aljibe, alubia, azafrán, noria, tabaco, tamarindo) A. Hernández, "Las palabras y expresiones español que provienen del árabe (y que usas a diario quizás sin saberlo)", en *BBC News Mundo*, 2022.

meros arábigos.<sup>9</sup>

Además, los comerciantes árabes y persas, en menor medida junto a sabios o exiliados de esos orígenes, llevaron la fe islámica por territorios que sin ser incorporados al *Dar Al-Islam* (conjunto de tierras bajo gobierno musulmán) o adoptar el lenguaje árabe, sumaban nuevos miembros para la *Ummah*. El África subsahariana, la costa Malabar en el Indostán, la China *Tang*, el sudeste asiático y el reino de *Silla* en la península coreana testimoniaron este proceso.<sup>10</sup>



La porcelana coreana fue valorada por los comerciantes árabes desde entonces, y durante la época abasida, la porcelana de celadón de Koryo era muy buscada

<sup>9</sup> R. Marks, *Los orígenes del mundo moderno. Una nueva visión*, Barcelona: Crítica, 2007.

<sup>10</sup> B. Cummings, *El lugar de Corea en el sol: una historia moderna*, Córdoba: Editorial Comunic-arte, 2004.

Para finalizar, el segundo cuarto del siglo VIII presenció un gran desgaste de los Omeyas, debido a conflictos internos, así como al sentimiento adverso hacia ellos entre los no árabes, los cuales pese a convertirse al Islam masivamente continuaban pagando onerosos tributos, e incluso, solían hallarse excluidos de los altos cargos.

La batalla del Gran Zab a orillas del río homónimo en el año 750 zanjó la suerte de esta familia, al significar la muerte de la mayoría de sus miembros frente a una alianza de *chiítas*, la élite persa y clanes árabes rivales. No obstante, uno de ellos llamado Abderamán o Abd-al-Rhaman logró escapar a *Al-Andalus*; allí fundó un emirato autónomo de la flamante dinastía abasí o abasida, cuyos dirigentes eran *chiíes* y creían descender de un tío del profeta llamado al-Abbas.

En conclusión, la época omeya cristalizó las transformaciones promovidas por *Muhammad* a principios del S. VII en la sociedad árabe, dado que consolidó las conquistas árabes y la expansión del Islam. Estos califas convirtieron a la *Ummah* en una potencia militar del área Mediterránea, capaz de sacudir los cimientos de la Europa cristiana, y al mismo tiempo, de circular mercancías e ideas para las culturas localizadas entre las culturas asiáticas, europeas y africanas.

"LA BATALLA DEL GRAN ZAB A ORILLAS DEL RÍO HOMÓNIMO EN EL AÑO 750 ZANJÓ LA SUERTE DE ESTA FAMILIA, AL SIGNIFICAR LA MUERTE DE LA MAYORÍA DE SUS MIEMBROS FRENTE A UNA ALIANZA DE CHIÍTAS, LA ÉLITE PERSA Y CLANES ÁRABES RIVALES."

**BIBLIOGRAFÍA**

Burke, P., *Formas de historia cultural*, Madrid: Ed. Alianza, 2000.

Cummings, B., *El lugar de Corea en el sol: una historia moderna*, Córdoba: Editorial Comunic-arte 2004.

El Fasi, M.; Hrbek, I., “La llegada del Islam y la expansión del imperio musulmán”, en *Historia general de África: África entre los S. VII y XI*, UNESCO. (Tomo III), 1992, pp. 53-76.

Grimberg, C., *Historia universal. Auge del Islam y las cruzadas*, Ercilla, Tomo 13, 1967.

Hernández, A. “Las palabras y expresiones español que provienen del árabe (y que usas a diario quizás sin saberlo)”, en *BBC News Mundo*, 2022.

«<https://www.bbc.com/mundo/noticias-59747596>» [consultado el 19 de junio de 2022].

Marks, R., *Los orígenes del mundo moderno. Una nueva visión*, Barcelona: Crítica, 2007.

Martínez, M. C. (2000). El Islam: tercer protagonista del Mediterráneo. En Ravina, A. *Historia Universal*. Buenos Aires: CNBA. Página 12.

Mezquita At-Tauhid. (2004). *¿Qué es el Islam?*. Buenos Aires: Autor.

Sen, A. (2007). *Identidad y violencia*. Buenos Aires: Katz.

Ubierna, P. (2007). *El Mundo Mediterráneo en la Antigüedad Tardía 300-800 d.C.* Buenos Aires: Eudeba.

Von Grunebaum, G. E. (1975). *El Islam. II. Desde la Caída de Constantinopla hasta nuestros días.* Madrid: Siglo XXI.